

La lluvia inunda Daimiel antes que el Gobierno

Medio Ambiente niega que su tubo, de 9 millones de euros, sea «un despilfarro»



El secretario de Estado Josep Puxeu navega junto a un grupo de periodistas, ayer en Las Tablas. GUILLERMO SANZ

MANUEL ANSEDE
DAIMIEL (CIUDAD REAL)

La lluvia ha sido más eficiente que el trasvase de emergencia aprobado por el Gobierno para sofocar el incendio en Ciudad Real. Las abundantes precipitaciones registradas en enero han hecho que 1.300 de las 1.500 hectáreas del Parque Nacional se encuentren encharcadas. El 9 de enero, cuando la ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, inauguró

la tubería que recorre 90 kilómetros de la llanura manchega para llevar agua del río Tago al parque, el humedal ciudadrealense era un secaral. Días antes, apenas 20 hectáreas estaban inundadas.

El secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu, asió pecho no obstante y presumió ayer de las "magníficas expectativas de recuperación del parque" tras la actuación del Gobierno. Pero el presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, Eduardo Alvarado, pu-

CIFRAS

El pato colorado sobrevuela de nuevo Las Tablas

6.500

> AVES EN EL PARQUE

La inesperada recuperación de Las Tablas de Daimiel ha permitido la llegada de unas 6.500 aves invernales al humedal, entre ellas el pato colorado, emblema del parque. El Ministerio cree que la

cifra puede llegar a los 30.000 ejemplares en las próximas semanas.

1.200

> HECTÁREAS COMPRADAS

El Ministerio ha comprado a los agricultores casi 1.200 hectáreas alrededor del parque desde 2004 para hacerse con sus derechos de agua. La inversión supera los 23 millones de euros. Puxeu reiteró ayer que el Gobierno central y el autonómico están dispuestos a expropiar terrenos si es necesario en los próximos meses.

so sus palabras en contexto. De los 12 hectómetros cúbicos que encharcan el parque, sólo 2,1 han llegado por la tubería que empalma con el acueducto Tajo-Guadiana. El resto arribó al humedal de manera natural, a través del río Cigüela. El Gobierno ha invertido unos nueve millones de euros en el trasvase de emergencia, pero la lluvia ha hecho más del 80% del trabajo.

"Este episodio de precipitaciones no lo tenía previsto nadie", admitió ayer Puxeu en una visita al Parque Nacional para comprobar su estado. Sin embargo, el número dos del ministerio aseguró que "hablar de una obra superflua sería un disparate" y rechazó cualquier acusación de "despilfarro". A su juicio, las labores de compactación de la turba —el material orgánico que prendió en agosto tras cuatro años de sequía—, los pozos existentes y la tubería manchega "son obras que van a quedar para gestionar el parque". La premura del Gobierno por combatir el incendio ha adelantado los trabajos del acueducto Tajo-Guadiana unos seis meses. Cuando esté terminado, el trasvase sólo servirá para llevar agua a 500.000 ciudadalenses.

Pozos ilegales

Puxeu dio ayer por extinguido el fuego en Las Tablas, 20 días

después de que lo anunciara de manera errónea la ministra Espinosa, aunque los técnicos de la Confederación Hidrográfica del Guadiana reconocieron ayer que aún quedan pequeños puntos de ignición en las afueras del Parque Nacional, a 1.500 metros de sus límites. "Habríamos conseguido extinguir las turbas en enero con los pozos y la tubería", sin la lluvia, conjeturó Puxeu. Según Alvarado, los incendios que resisten en el exterior del parque serán sofocados en los próximos días, gracias a la subida de los acuíferos.

El fuego está extinguido, pero hay focos en las afueras del parque

El Ministerio corrige a la Junta y culpa a los agricultores

El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) denunció el viernes la "inutilidad" del trasvase del Tajo a Las Tablas de Daimiel y pidió su cancelación. La organización ecologista sostiene que el parque debería "ser alimentado como antaño, con aguas procedentes del acuífero 23 de La Mancha Occidental [del que depende el humedal], actualmente sobreexplotado por la política de apoyo al regadío de la Junta de Castilla-La Mancha". La ONG acusa a la Junta de fomentar la sustitución de la viña de secano por la de regadío en las tierras aledañas al parque. Según sus datos, hay 10.000 pozos ilegales en la zona, muchos de ellos para abastecer las 100.000 hectáreas de viña regada que afloran sobre el acuífero.

La consejera de Medio Ambiente de la Junta de Castilla-La Mancha, Paula Fernández, excusó ayer a los regentes. "No hay que poner el foco en los agricultores manchegos como si fueran delincuentes, porque sería injusto", aseguró. Puxeu se desmarcó de estas declaraciones. "Hay que apretar a los agricultores, porque si no, esto es un disparate. No podemos dejar que esto ocurra otra vez cuando vuelva la sequía", explicó a Público. El Ministerio trabaja ahora para regularizar más de 6.000 pozos ilegales. ■